



cultura

El arte de jugar con fuego

Con asistentes de varios territorios del país se desarrolló la novena edición de la Bienal de Cerámica Artística En-BarrArte

»7



informativa

Cederistas de cumpleaños

En la provincia se festeja el aniversario 65 de la organización de masas

»2



variada

Una mujer con energía

Xiomara Guerra Pérez no lo pensó dos veces para sumarse a las labores constructivas del parque solar de Tuinucú

»8

Efectiva terapia antiviral contra la hepatitis C

En esta provincia ha logrado curarse casi la totalidad de los pacientes con esa enfermedad sometidos a tratamiento con medicamentos de última generación proporcionados por la Organización Mundial de la Salud

Texto y foto: Arellys García Acosta

Como parte de la estrategia de tratamiento con antivirales de acción directa para pacientes con hepatitis C, promovida por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Ministerio de Salud Pública, 87 pacientes espirituanos han sido beneficiados y más del 98 por ciento de ellos ha logrado curar la enfermedad.

Según el doctor Yordany Marín Macías, especialista de segundo grado en Gastroenterología y responsable de la consulta provincial de hepatopatías víricas, el tratamiento consiste en la combinación del Sofosbuvir con el Daclatasvir, por separado o coformulados los dos en una sola tableta; medicamentos de última generación y que reportan en el mundo efectiva respuesta.

Dichos fármacos se le entregan al paciente sin costo alguno a través del Programa Provincial ITS/VIH/sida y las Hepatitis, luego de haber sido diagnosticado con hepatitis C mediante examen de carga viral, y valorado en la consulta provincial con sede en el servicio de Gastroenterología del Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos, de Sancti Spíritus.

De acuerdo con la licenciada en Enfermería María Elena Alcántara Bello, asesora del mencionado programa en el territorio, los médicos de la atención primaria son los encargados de la dispensarización en la co-

munidad de las poblaciones con riesgo; en caso de existir sospecha de algún paciente con hepatitis C, se remite a la atención secundaria, donde se le practican los estudios correspondientes.

Alcántara Bello destacó la vigilancia continua existente sobre los enfermos sometidos a hemodiálisis por el riesgo de contraer infecciones de transmisión sanguínea; así como sobre las embarazadas y los donantes en el Banco Provincial de Sangre.

Hasta el momento —aclaró la funcionaria—, han sido notificados más casos positivos a la hepatitis C, en relación con la B, porque desde 1992 Cuba lleva a cabo la Campaña de Vacunación contra esta última enfermedad.

El doctor Marín Macías explicó que los enfermos reciben vía oral estos antivirales de acción directa, tratamiento con una duración de tres meses, con posterioridad descansan igual tiempo y, finalmente, se les ejecuta una prueba especial de carga viral que, de resultar negativa, puede hablarse de una curación del padecimiento.

La terapéutica —agregó el especialista de segundo grado en Gastroenterología— trae aparejados múltiples beneficios para el paciente, pues cortar la secuencia de la evolución natural de la enfermedad y eliminar el virus evita la aparición de una cirrosis y de un hepatocarcinoma (cáncer primario del hígado).

En su plan estratégico nacional, Cuba sigue las mismas líneas del programa de la OMS para



Sancti Spíritus dispone de una consulta en el Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos para atender los casos con hepatitis C.

el control y la eliminación de las hepatitis B y C como problemas de salud a nivel mundial.

Las acciones, que se extienden hasta 2030, incluyen el diagnóstico del 90 por ciento o más de los casos nuevos y, también, el tratamiento del 90 por ciento o más de esos casos diagnosticados; dicha iniciativa pretende reducir al 65 por ciento la mortalidad derivada de la hepatitis C crónica y sus complicaciones.

Gracias a las regulaciones de la OMS, los antivirales de acción directa que llegaron a costar entre 7 000 y 8 000 dólares en Estados Unidos y entre 5 000 y 7 000 euros

en Europa, ahora están disponibles gratuitamente para las personas necesitadas, pero aún en el mundo el acceso al diagnóstico y al tratamiento resulta bajo.

Estadísticas de la OMS revelan que 50 millones de personas en el planeta padecen infección crónica por el virus de la hepatitis C y se detectan alrededor de un millón de nuevas infecciones por año.

El referido organismo internacional estimó que en 2022 aproximadamente 242 000 personas murieron a causa de hepatitis C, principalmente por cirrosis y carcinoma hepatocelular.

A la sombra de La Yaya

Este asentamiento poblacional de Jatibonico, perteneciente al consejo popular El Patio, enfrenta sus avatares y cultiva su porvenir

..... Páginas »3-6



Foto: Vicente Brito



La Empresa Agroindustrial de Granos Sur del Jíbaro se encuentra entre las 13 entidades objeto de esta comprobación en la provincia./Foto: José Luis Camellón

El control interno sobre la mesa

La XVII Comprobación Nacional, que comienza este lunes, desplegará acciones en 13 entidades del territorio

Mary Luz Borrego

Con el propósito de evaluar el perfeccionamiento de la empresa estatal socialista en el sector de la producción agropecuaria, en aras de asegurar el cumplimiento de la Ley 148 de Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional (SSAN), iniciará este 15 de septiembre la XVII Comprobación Nacional al Control Interno en Sancti Spíritus, al igual que en el resto del país.

El ejercicio, que se extenderá hasta fines de octubre, también pretende comprobar el funcionamiento de las comisiones municipales creadas en los Consejos de la Administración de cada territorio relacionadas con este propio tema; así como los nexos contractuales de algunas formas de gestión no estatal con las empresas incluidas en la muestra.

Según Arminda de la Caridad Rosa Lumbao, auditora supervisora superior del Departamento de Control de Calidad en la Contraloría Provincial, aquí se desarrollarán acciones en 13 entidades de seis municipios del territorio.

Entre ellas las empresas agroindustriales de Sancti Spíritus, Cabaiguán y Jatibonico; la Agropecuaria Obdulio Morales; Agroforestal

Trinidad; Granos Sur del Jíbaro; Suministros Agropecuarios Gelma; Provincial de Acopio; la mipyme Carnes Mix y las comisiones vinculadas a la Ley SSAN creadas en los Consejos de la Administración de los municipios de Yaguajay, Jatibonico, Cabaiguán y Sancti Spíritus.

En este ejercicio participarán más de 80 especialistas, incluidos auditores, supervisores y expertos, además de 13 estudiantes universitarios de las carreras de Contabilidad y Derecho.

En general, se evaluará con auditorías de cumplimiento, inspecciones o comprobaciones especiales a estas entidades, en correspondencia con el sistema de control interno, los lineamientos de la política económica y social aprobados por el Partido para el período 2026-2030 y los objetivos de desarrollo sostenible.

La XVII Comprobación Nacional pretende que sus acciones de control sean utilizadas como material de estudio por las administraciones y trabajadores, además de como una herramienta de autocontrol con enfoque preventivo para contribuir a elevar la cultura en esta materia y la participación de los colectivos laborales en la gestión de las entidades.

Revisión técnica de riquimbilis llegará hasta los municipios

José Luis Camellón

Ante la necesidad de agilizar la inspección de los medios de hasta tres ruedas, incluidos remolques de esas características y con vistas a facilitarles el proceso a las personas que inscribieron equipos para la homologación, la Dirección Provincial de Transporte determinó llevar la inspección técnica a seis municipios a partir del 15 de septiembre, una vez que termine la misma en Sancti Spíritus y Cabaiguán.

La reprogramación busca resarcir el atraso en el proceso iniciado en el segundo semestre del año pasado y

que coloca a Sancti Spíritus entre los territorios del país con menor avance.

En declaraciones a *Escambray*, David Revé Poll, jefe del Departamento Técnico de la Dirección de Transporte, informó que la inspección se llevará —por el orden que se relaciona—, a los municipios de La Sierpe, Taguasco, Jatibonico, Trinidad, Fomento y Yaguajay”.

El nuevo calendario será: La Sierpe, del 15 al 19 de septiembre; Taguasco, del 22 al 26 del propio mes y del 29 al 3 de octubre, y Jatibonico, del 6 al 9 de octubre y del 13 al 17 de ese mes; Trinidad, del 20 al 24 de octubre y del

27 al 31; Fomento, del 3 al 7 y del 10 al 14 de noviembre, y Yaguajay, del 17 al 21 de noviembre y del 24 al 28.

“En estos seis municipios la inspección técnica solo revisará las motos, triciclos y tráileres de dos ruedas; en el caso de los vehículos de cuatro ruedas o más, inscriptos en el proceso, independientemente del municipio que sean, sí tienen que pasar por el Establecimiento de Revisión Técnica Automotor (somatón), radicado en la zona de El Chambelón, en la cabecera provincial. A estas personas se les citará por mensaje y a través de la página web habilitada para la homologación”, precisó Revé Poll.

Sancti Spíritus celebra el aniversario 65 de los CDR

Durante todo el mes de septiembre tendrán lugar diversas actividades en todos los municipios de la provincia

Gabriela Estrella Cañizares

Como es habitual, durante todo el mes de septiembre tendrán lugar diversas actividades en Sancti Spíritus para conmemorar un aniversario más de los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), celebración que este año tiene carácter especial, pues la mayor organización de masas del país llega a su cumpleaños 65.

“En Sancti Spíritus arribamos a este nuevo aniversario con varios retos, entre ellos continuar trabajando para perfeccionar la política de cuadros, fomentar la participación de niños, adolescentes y jóvenes en las actividades cederistas, seguir con el trabajo social y preventivo, además de mantener la vigilancia popular revolucionaria como esencia fundacional de la organización”, preci-

só Yurkenia Ciriano Alonso, coordinadora de los CDR en la provincia.

Este año fueron seleccionados los municipios de Fomento, La Sierpe y Jatibonico como Vanguardias Nacionales, territorios que resultaron destacados en el completamiento de la plantilla y el fortalecimiento de sus estructuras de base.

También serán reconocidos 15 cederistas con la Distinción 28 de Septiembre y serán otorgadas siete medallas por la Defensa de la Patria y la Unidad del Barrio; además de la tradicional entrega de la bandera 28 de Septiembre a la Zona 17 Mario Muñoz, de Fomento.

“Ya lanzamos la convocatoria de conjunto con todos los Bancos de Sangre de la provincia para llegar a 65 donaciones durante septiembre con motivo de conmemorar este nuevo aniversario, continuaremos con los debates

en los barrios para prevenir el consumo de drogas en los jóvenes, llevaremos a cabo diversos ejercicios de vigilancia donde recibiremos el apoyo del Ministerio del Interior (Minint) y tendrán lugar intercambios entre los más jóvenes y los fundadores de la organización”.

Asimismo, como parte de las actividades serán declarados centros 65 Aniversario varias instituciones y empresas espirituanas por la importancia de la labor que realizan y su cooperación constante a los CDR, entre los que figuran la Empresa Eléctrica Provincial, todos los Bancos de Sangre en Sancti Spíritus, las oficinas de Materias Primas y el Minint.

Además, recibirán especial reconocimiento los 17 destacados Mirando al Mar, integrados por más de 200 cederistas que se han incorporado a las labores para mantener las costas espirituanas libres de drogas y otros actos delictivos.

Pescasilda, contra viento y marea

Texto y foto: Ana Martha Panadés

La Unidad Empresarial de Base (UEB) Pescasilda no escapa de las limitaciones que agobian al sector empresarial cubano; pero, aunque esta industria trinitaria sufre las carencias de insumos, combustible y materias primas, logra mantener sus principales renglones productivos.

En el caso de la flota langostera, por estos días retoma la captura del crustáceo con la meta de completar las 174 toneladas fijadas para esta campaña, que se extiende hasta el mes de febrero y demanda un esfuerzo extra de la tripulación de las seis embarcaciones dedicadas a esta labor, además de las dos enviadas y un centro de acopio que operan en las zonas de pesca conocidas como cayo Macho de Afuera y Bretón.

Durante la etapa de veda, necesaria para la reproducción de la especie y el mantenimiento de la flota, fueron mínimas las reparaciones, aseguró a *Escambray* Alexis Alberto Puig, director de la UEB. No obstante, el compromiso es aprovechar la campaña al máximo y lograr buenos niveles de captura de este rubro exportable para aportar a la economía del país.

Agregó que la pesca de escama también se encuentra afectada por la baja disponibilidad de combustible, pero se implementan alternativas, como la producción cooperativa.

En la industria, por su parte, se trabaja en la línea de conformado para la distribución de diversos surtidos, entre ellos el picadillo condimentado, masas saborizadas, croquetas y hamburguesas, en las tres casillas especializadas del territorio, así como el consumo social.

Pese a la falta de materia prima, en esta área se garantiza la producción diaria de 300 kilogramos de croquetas. “La calidad del proceso es buena; todo lo que se hace tiene una gran demanda y nos quedamos cortos”, manifestó Pedro García, jefe de planta de la línea de conformado de Pescasilda.



El colectivo de la industria pesquera trinitaria inicia desde bien temprano la elaboración de los diferentes surtidos.



Atemperado a las nuevas circunstancias y retos, el espíritu alegre y renovador continúa en La Yaya. /Foto: Vicente Brito

La Yaya, expresión de la ruralidad espirituana

Es la primera comunidad en ese mapa rural que enlaza a Jatibonico con los asentamientos del sur; una zona limpia y organizada, de gente laboriosa

Lianny Pérez González

Plantada a orilla del camino polvoriento, tatuado por el tránsito de carretones, carretas y motonetas, a unos ocho kilómetros de la cabecera municipal de Jatibonico, se erige La Yaya, comunidad que nació sobre tierras cubiertas de monte, derribado a golpe de hacha por hombres como los hermanos Curbelo, a inicios del siglo pasado.

El calificativo le viene desde esos días en que, debajo de un árbol de yaya enorme, se vendía la leche traída desde el asentamiento La Angelina.

Con el triunfo de la Revolución, la otrora finca rústica de tres caballerías comenzó a empinarse. Hacia 1967, el Gobierno entregó unas 40 viviendas de mampostería y fibrocemento para contribuir a mejorar la vida de los

pobladores. Luego, con el *boom* azucarero en la década del 80, debido al crecimiento programado para el entonces Complejo Agroindustrial Uruguay, se desarrolló más el caserío y se construyeron los edificios con los que cuenta actualmente.

Es La Yaya la primera comunidad en ese mapa rural que enlaza a Jatibonico con los asentamientos del sur; una zona de tierras negras y fértiles, limpia y organizada, de gente laboriosa, en su mayoría emigrados del oriente del país, con la piel curtida por el sol y los trabajos del campo, principalmente en la caña; movidos entre desafíos cotidianos y el anhelo renovador.

Un lugar que ha perdido el esplendor de antaño, debido, entre otras razones, a la depresión productiva del sector cañero. El asentamiento sufre el peso de la ruralidad espirituana y de buena parte de los campos

de Cuba; lo saben Aristalia Román Jiménez y Juana Capote Cabrera, dos de sus fundadoras que desempolvan con vehemencia sus recuerdos; lo sabe, también, Marisleydis Espinosa Sánchez, joven que encontró en el oficio de hacer carbón el sustento para mantener a sus cinco hijos.

Por más de una década, La Yaya padeció cortes periódicos de agua. La cisterna principal dejó de recibir el líquido desde la estación de bombeo El Patio; se abastecían con carros cisternas, insuficientes para sus más de 2 000 habitantes. Afortunadamente, con la construcción de la Planta Potabilizadora de Jatibonico, la problemática se solucionó.

Sin embargo, la comunidad carga con otros pesados fardos: el deterioro de algunas de sus principales instituciones prestadoras de servicios y la inestabilidad con las comunicaciones y el transporte estatal; este último

una vez por semana.

Pero ahora los moradores enfrentan una problemática más compleja que los deja sin sueño: el vertimiento de aguas albañales a las fosas. Tupiciones en tuberías de inodoros y desagües a la calle es común a simple vista. La voz colectiva pide más acercamiento de las instituciones a su gente, reclama una solución.

Cerca de medio siglo ha transcurrido desde que el grupo Los Cartuchos, encima de una tarima improvisada de tanques, rompía la quietud nocturna del campo con temas como La Fosforera y ponían a bailar a medio barrio. Atemperado a las nuevas circunstancias y retos, el espíritu alegre y renovador continúa ahí, en esas personas humildes que viven hoy entre la añoranza y el polvo, pese a algún que otro aguacero de septiembre.

La Yaya desafía el tiempo

Surgido en la década del setenta como una comunidad de nuevo tipo, este asentamiento que en su momento fue pieza clave para el impulso de la producción azucarera de Jatibonico, sortea obstáculos para asegurar la estabilidad económica de sus más de 1 300 habitantes

Rosa Blanco Martínez

Cuando en el año 1922 Fernando Ortiz, el entonces propietario de la finca rústica La Yaya, decidió inscribirla en el Registro de la Propiedad del Término Municipal de Jatibonico, lejos estaba de suponer que, a la vuelta de más de un siglo, ese lugar de suelos llanos y oscuros, ideales para el desarrollo de los cultivos y la ganadería, estaría habitado por numerosas familias distribuidas en varios edificios de nuevo tipo.

Tampoco imaginaría que desde esos parajes saliera, durante la etapa más prolifera de la producción cañera en el territorio, una buena parte de la caña que se tragaba el denominado coloso central Uruguay, ni que hoy muchos de sus residentes estuvieran inmersos en distintas actividades laborales para asegurar su sustento económico, a pesar de las riquezas naturales que proporcionan esos terrenos.

Es mi barrio desanda la comunidad para conocer el quehacer de sus habitantes, la rutina cotidiana y los principales problemas que los aquejan, pero también descubre interesantes historias de vida, como la de Aristalia Román Jiménez, una de las vecinas fundadoras de La Yaya, quien vive sola con su hijo de 56 años diagnosticado con retraso mental. “Llegué aquí en el año 1978, cuando todavía faltaban algunas viviendas por terminar. Recuerdo el ajetreo de los constructores, a mí se me abrió el cielo, pues a cada rato debía salir con mi hijo para el pueblo a causa de su enfermedad y ya todos nos quedaba más cerca. En aquel entonces muchas personas habían emigrado desde zonas orientales y estaban asentadas en casuchas en toda el área conocida como Granja Patricio Sierra Alta, hasta que se construyeron los edificios y así surge esta comunidad.

“Al principio contábamos con varios servicios —comenta Aristalia—, había médicos en lo que fue el policlínico, que tenía camas de ingreso, ambulancia y varias áreas, pero luego de unos años lo desintegraron, ahora hay dos consultorios, una bodega, una farmacia, la Oficoda, la escuela primaria, el Área de Atención del Consejo Popular, las oficinas de la UBPC La Yaya y dos CCS: la Ciro Redondo y la Lázaro Roque. Existe también una pollera, una estación de bombeo, dos puntos de venta de alimentos y el Círculo Social”.

LOS LAMENTOS DE LA YAYA

Una mirada al interior de las calles fue suficiente para comprobar que en este lugar predomina la limpieza; nada de microvertederos de basura en cualquier esquina o de viales poblados de huecos, como ocurre en otras localidades espirituanas. Aquí la gente se muestra afable y comuni-

cativa, a pesar de que al preguntar por las insatisfacciones no pocos señalan algo que los aqueja.

“Lo más complicado en estos tiempos es la situación que presentan los salideros de aguas albañales que corren entre los edificios, debido a las tupiciones del sistema de drenaje”, asegura Martha Armas Román, una vecina que, junto a otros de sus coterráneos, optó por construir una fosa colectora en las cercanías de su edificio biplanta.

“Yo sé que todos no pueden hacer una fosa, pero esta fue la solución que encontramos para este problema que por tanto tiempo nos ha estado afectando”.

En otro de los edificios cercanos a la Estación de Bombeo, muchos de los residentes se mostraron igual de preocupados por el tema de las tupiciones en el sistema de drenaje; incluso, por la posibilidad de que estas aguas albañales se mezclen con las de la cisterna y la misma se contamine.

Para Elvira Díaz Alvarado, la turbinera de la Estación de Bombeo de La Yaya por más de 33 años, este será un asunto resuelto, pues según ella ya los compañeros de la UEB Acueducto y Alcantarillado del municipio están interviniendo en la red de desagüe, aunque de seguro no será un trabajo fácil.

Por suerte, el tema relacionado con el abasto de agua, que hace un tiempo puso patas arriba la comunidad, dejó de ser un problema: “Antes se recibía el agua a través de la conductora de El Patio y eso generaba escasez, debido a que la tubería estaba ponchada por personas que la desviaban y la distancia era muy grande, pero desde que nos cambiaron para la conductora que sale de la Planta Potabilizadora de Jatibonico, la cual se sirve de la presa Lebrije, el problema se acabó, desde muy temprano comienza a

caer agua en la cisterna que tiene una capacidad de 45 000 galones y se llena sin dificultad.

“Solo en una parte retirada de la comunidad no llega con fuerza, pero es porque algunas personas han construido depósitos propios y eso dificulta la distribución constante del líquido; en el resto de los edificios el agua llega sin problemas y en los horarios establecidos”, aclara Elvira.

VOCES AUTORIZADAS RESPONDEN

Hundidos hasta el fondo de un hueco, con el cuerpo y las manos cubiertas de fango, encontramos a los compañeros de la UEB Acueducto y Alcantarillado de Jatibonico, en una labor compleja pero necesaria, pues durante varios días han tratado de encontrar respuesta al tema de las tupiciones en el sistema de drenaje que sale desde los edificios y llega

hasta la laguna de oxidación de la comunidad.

Emnier Arocha Valdés, subdirector de Unidad Empresarial de Base, al frente de esta fuerza, explica: “El sistema de drenaje en La Yaya está colapsado desde hace mucho tiempo. Tupiciones, derrumbe de registros y otros problemas atentan contra el vertimiento hacia la laguna de oxidación y nosotros llevamos días tratando de avanzar, pero no es una tarea fácil por el alto grado de deterioro y la indisciplina social, que fue la principal causa de las tupiciones, pues la crianza de cerdos y el vertimiento de sus desechos hacia este sistema afectó sobremanera la salida de las aguas albañales.

“Estamos hablando de un asunto que aparece contemplado como un planteamiento de la Economía —apunta— y desde hace unos días comenzamos a intervenir con nuestras fuerzas para tratar de solucionar esta dificultad. Lo primero fue comenzar a limpiar los registros, revisar las tuberías con el carro de desobstrucción y así vamos por partes para identificar dónde están los principales problemas.

Igualmente, aclara: “Se trata de un trabajo complejo, que no se soluciona en un día, pero contamos con los recursos materiales y humanos para hacerlo, solo que en ocasiones nos demoramos más porque hay registros muy profundos que están llenos de obstáculos, palos, piedras, animales muertos, fango, y lo peor es la presencia de excremento de cerdo que no solo tupen, sino que sellan las tuberías de desagüe”.

Igual de optimista, en este sentido, se muestra Marisol García Rodríguez, la presidenta del Consejo Popular El Patio, al cual se subordina La Yaya, cuando asegura: “Las fuerzas de Alcantarillado seguirán trabajando y hasta tanto no se solucionen los problemas no se retirarán

de esta comunidad.

“No obstante —aclara Marisol—, en La Yaya hay un trabajo social encaminado a erradicar las problemáticas de sus habitantes; por ejemplo, cada semana recorremos la comunidad y dialogamos con la población para ver dónde están las deficiencias; pero te repito que esta no es de las localidades más afectadas del territorio, aquí se mantiene una estabilidad en el transporte con el viaje programado semanal hacia y desde la cabecera municipal, pero están también los riquimbilis que transitan los 8 kilómetros que los separa de Jatibonico y a un precio más o menos asequible.

“Igual los habitantes se auxilian en los camiones de las mipymes que entran cada mañana a recoger su personal o de la guagua de Transporte Escolar que llega en busca de los profesores y se lleva también a los estudiantes vinculados a centros de la cabecera municipal”, explica la presidenta del Consejo Popular.

LOS DESAFÍOS

Para quienes ven su terruño como algo muy suyo y piensan en tratar de mejorar no solo el entorno en el que están, sino la situación económico-productiva, el hecho de vivir en La Yaya, apartados de la vida citadina y con el estrés de estos tiempos, lejos de afectarlos, los favorece.

Así lo deja bien claro Yordany Romo Osorio, quien apostó por cultivar la tierra y hoy figura como uno de los productores privados más destacados de la provincia. Vinculado a la Cooperativa de Créditos y Servicios Ciro Redondo, este ingeniero agrónomo de 41 años habla de sus experiencias en el cultivo de la caña y de otros productos como maíz, sorgo y boniato.

“Entre mi esposa y yo tenemos unas 10 caballerías y de ellas la mitad están destinadas al cultivo de la caña mediante un convenio con



Numerosas familias se distribuyen en varios edificios de nuevo tipo. /Fotos: Vicente Brito



Los trabajadores de Alcantarillado de Jatibonico se enfrentan a situaciones complejas para limpiar los registros.



Azcuba. Se trata de un producto en el que nos hemos consolidado por más de una década y siempre con buenos resultados, a pesar de que en los últimos tiempos nos golpea la falta de fertilizantes, herbicidas y otros recursos, pero siempre buscamos estrategias para favorecer el desarrollo de las plantaciones con el uso de gallinaza y otros nutrientes naturales o mediante la compra de insumos a las mipymes como parte de un encadenamiento con estas nuevas formas de gestión no estatal.

“Igual de significativo nos resulta el fomento de la siembra de maíz con destino a la ceba porcina en el sistema estatal, sorgo y boniato este último con excelentes resultados, incluso, a nivel de provincia, pues entregamos las cosechas al sistema de Acopio y este se encarga de distribuir las en otros municipios.

“Solo tenemos una insatisfacción y está relacionada con las trabas que enfrentamos para poder sacar efectivo del banco, con el cual les pagamos a los obreros que trabajan nuestra tierra, es por ello que acudimos a las ferias los domingos y activamos un punto de venta en la comunidad que, además de favorecer la presencia de alimentos para la población, nos permite recoger algún circulante”, acota Romo Osorio.

Pero en La Yaya no todo es color de rosa, un ejemplo está en las dificultades que enfrentan sus moradores para poder comunicarse vía telefónica, porque la baja cobertura está presente en casi toda la comunidad, por eso no resulta extraño ver a un joven subido en un poste de concreto buscando señal o a una vecina en algún rincón de su portal tratando de hablar con un familiar distante. Por eso al indagar por el uso de las redes sociales, muchos nos miraban con asombro y con razón.

El mal estado en que se encuentra el techo de la bodega es algo que afecta, en gran medida, la conservación de los productos que llegan. “No se trata de las paredes, ni el piso, aclara Marienny Álvarez Fuentes, la administradora de esa unidad comercial, donde radica, igualmente, la Oficoda de la localidad, sino del techo que es de planchas de fibrocemento y en una ocasión fue apedreado por personas inescrupulosas, sin que

hasta hoy haya podido arreglarse. Eso nos obliga a tener que cubrir con mantas de nilón toda la mercancía para evitar que se moje cuando llueve, pero alguna solución deberá tener, pues la situación es conocida por las autoridades del sector en el municipio”.

Entre los desafíos de este lugar, apartado de Jatibonico, pero por suerte con un vial de acceso en bastante buenas condiciones, está la búsqueda de empleos para los jóvenes que egresan de las escuelas politécnicas y otros que optan por trabajar para ganarse el sustento, los mismos que los fines de semana se reúnen en el Círculo Social arrendado para distraerse con la música de discoteca y consumir los productos que allí se expenden.

No obstante, a La Yaya le sobran hombres con ganas de hacer, como es el joven Reinier Corrales Hidalgo, presidente de la UBPC y además del Consejo de Defensa en esa localidad.

“Contamos con 121 trabajadores —dice— quienes se dedican a la producción de cultivos varios y la caña que es el plato fuerte, pero la misma ha decrecido considerablemente debido a la falta de recursos para poder sustentarla.

Unas 4 400 hectáreas figuran bajo el patronato de esta UBPC, algunas subutilizadas, lo que sin duda afecta la contratación de nueva fuerza laboral, a pesar de que en esa zona no son muchas las opciones laborales. Por su parte, el propio Reinier asegura: “Estas no son tierras de mucho delito, lo que más ocurrencia muestra es el hurto y sacrificio de ganado mayor, aunque en los últimos tiempos lo hemos controlado”.

De regreso a la ciudad el equipo de *Es mi barrio* se sintió agradecido, no solo por el trato afable y la camaradería con que fue recibido en esa localidad, sino también porque confía en que se resuelva el problema de las tupiciones, la bodega pueda disponer de un techo nuevo y a la vuelta de un tiempo, cuando las condiciones económicas del país mejoren, los vecinos puedan disponer de una mejor señal telefónica. En tanto, los campos que rodean a la comunidad esperan poder lucir el color verde de los cañaverales que los identificó por siempre.



Diariamente sale de la casa junto a sus niños para cortar, apilar y cargar la madera con la que conforma el horno de carbón. /Foto: Vicente Brito

Oficio de carbonera

Con solo 35 años Marisleidy Espinosa Sánchez desanda los montes cercanos a su comunidad en busca de marabú o aroma para conformar los hornos que aseguran el sustento de su familia

Rosa Blanco Martínez

Para esta joven delgada y locuaz, la vida cada día es un nuevo desafío, así va sorteando obstáculos, como cuando decidió salir de su natal Mayarí Arriba, con su hija mayor en brazos para asentarse en una finca por la zona conocida como Guanabo, en el municipio de Jatibonico y trabajar en cualquier tipo de labor agrícola.

Luego, sin una residencia fija, transitó por varias partes de ese territorio, vivió en ranchos, en locales prestados hasta instalarse en lo que le llaman una facilidad temporal, en La Yaya.

“Hoy tengo cinco hijos, la mayor de 16 años y la menor de dos, y, aunque recibo una ayuda del Estado, busco el sustento económico de mi familia haciendo carbón para vender y para mi consumo. Los vecinos me lo compran porque saben que es de calidad y en momentos de apagones tienen con qué cocinar”, aclara la joven.

Sentada sobre un banco rústico del patio muestra las manos dañadas por el calor del horno y las espinas de aroma. “Mira como tengo los dedos y las uñas —confiesa—, pero trato de ganarme la vida honradamente, por eso me decidí por el carbón. En esta zona no hay muchas opciones de empleo para las mujeres desde que disminuyeron los campos de caña y uno tiene que luchar para alimentar a los hijos”.

A fuerza de hacha y machete preparan los palos que luego trasladan hasta el lugar donde arman el horno. “Todo es de forma manual y lo hacemos entre mi esposo, mis hijos y yo. Ahora que comenzaron las clases, entonces por las tardes nos vamos todos al campo para trabajar en lo del carbón.

“Unos 3 kilómetros recorremos diariamente buscando la madera apropiada, por suerte en los alrededores de La Yaya hay mucho aroma y marabú. Luego, en cuatro o cinco días hacemos todo el proceso. Siempre armamos hornitos pequeños, de unos 10 o 15 sacos, para que sea más fácil atenderlo. Además, porque la leña se carga al hombro, entre todos”.

Mientras habla observo su rostro pintado de negro; así también está el de los pequeños que la ayudan a envasar en sacos los tizones crujientes de carbón. “Esto es algo que siempre tiene demanda, aquí en el campo se vende a 500 pesos, aunque dicen que en el

pueblo lo pagan a más, pero a mí lo que me importa es sacar el dinero de la comida y dejar para mi consumo”.

¿Por qué aprendiste a hacer carbón?

Por necesidad, yo no sabía nada de este trabajo, pero me vi sin un centavo, entonces pensé en qué cosa podría hacer para ganarme la vida honradamente. Dos jóvenes de 17 años fueron los que me enseñaron: Irelito y Arbolito; así les dicen, ellos fueron mis maestros y se lo agradezco, pues en esto ya llevo casi un año.

¿Cuándo sabes qué ya está el carbón?

Desde que el horno baja y uno le va bajando también las bocas, en una noche se le quema la corona completa y empieza a descender, le abrimos nuevas bocas por debajo para que le llegue oxígeno. Cuando acaba de caer, el horno te da las patas, entonces le abrimos un poco más para que termine de quemar, luego va saliendo el calor y se le quita la tierra y toda la yerba, hasta que refresca para comenzar a envasar.

Hasta en eso mis hijos están entrenados, cuando les digo que nos vamos para el marabuzal, se visten con ese atuendo. Ya la gente me identifica como la carbonera de La Yaya y a mí no me molesta, por el contrario, sé bien que lo que hago es trabajar honradamente, pero mis hijos son mi sostén, ellos van conmigo todo el tiempo, solo no lo hacen de madrugada cuando están durmiendo.

¿Y ahora que ya están en clases?

La mayor de mis hijas estudia en el politécnico de Jatibonico, el varón que le sigue está en espera de una captación para que ingrese en la EIDE de Sancti Spíritus, la otra niña empezó quinto grado en la escuela primaria de La Yaya, el varón más pequeño comenzó el prescolar y la niña de dos años se queda conmigo. Pero cuando regresan nos vamos todos para el monte.

¿Y tu familia en Mayarí?

Tienen una situación difícil, mi hermana es hidrocefálica, más bien ellos están para que los ayuden, por eso quise abrirme camino por mí misma.

¿Dejarías de hacer carbón algún día?

Si la vida de mis hijos mejorara en algún momento yo dejaría de hacer carbón, pero mientras dependan de mí, lo seguiré trabajando, al menos así puedo llevar la comida a la mesa y mis vecinos, que son los que casi siempre me lo compran para cocinar.



El trato afable y la camaradería identifican a los moradores de La Yaya.

Los días de La Yaya

Es mi barrio compartió con los pobladores de este sitio jatiboniquense su cotidianidad, sus logros y anhelos para hacer más llevaderas sus jornadas y reforzar un sentimiento de identidad a toda prueba





El evento reunió a creadores de varias provincias y de otras naciones. /Foto: Oscar Alfonso

Horno vivo de la cerámica artística

Sancti Spíritus demostró la salud de esa expresión de las artes visuales, tras una semana de encuentros prácticos y teóricos entre los asistentes a la Bienal En-BarrArte

Lisandra Gómez Guerra

El amor y entrega para moldear el barro por horas con las manos y con el sello definitivo del fuego trazaron el camino hasta Sancti Spíritus. Fue, prácticamente, una urgencia entre varios artistas el encuentro creativo en un evento que no solo pertenece a esta provincia, sino que trasciende los perímetros nacionales.

“Hemos visto durante estos días una cerámica artística que nace como la patria —definió Agustín Villafañá Rodríguez, a quien se le dedica la IX Bienal de Cerámica Artística En-BarrArte—. Cuando uno trabaja la tierra toca el corazón del país que es, sin dudas, la Patria. Y se ha hecho con una magia creativa con la que solo se es capaz cuando se le da forma a esa tierra.

“Vivimos jornadas intensas donde cada obra nacida reflejó el momento en que vivimos porque el arte es una crónica de su contexto. Y, aunque no solo Sancti Spíritus se destaca a nivel de país en la defensa de la cerámica artística, pues otros territorios como Santiago de Cuba, Isla de la Juventud y Camagüey también lo hacen, es aquí donde se podrá llegar en un momento determinado a declarar el museo testimonio de la cerámica de toda la nación”.

Bien sabe Félix Madrigal Echemendía, padre fundador de esta cita, cuánto significa ubicar un territorio como referente. Durante años, desde su taller Volumen y Espacio le ha dado vida al barro y se ha convertido en escuela para muchas generaciones.

“Considero que esta edición negó las anteriores. Aunque, claro no podemos despreciarlas. Son la base para poder llegar hasta aquí. Nos han permitido adquirir experiencias, que es lo que necesitamos para trabajar y con todo eso en la mano y sin chovinismo la catálogo con que ha alcanzado la mayoría de edad.

“Quiero que la Bienal se logre enraizar porque de esa forma formaremos el relevo en esa expresión de las artes visuales. Será ese el mejor de mis legados a la ciudad de Sancti Spíritus”.

Y mucho más si en este 2025, después de cuatro años sin reunirse, llegaron hasta varias sedes del sistema institucional de la Cultura y a Trinidad creadores de seis provincias y la Isla de la Juventud, así como

de naciones como Canadá e Islas Caimán.

“Ha sido una experiencia maravillosa —reconoce Yonier Powery Serrano, pinero con residencia en la pequeña isla con capital en Georgetown—. La cerámica es muy experimental. Y hay que hacerlo mucho. Se precisa vivir del intercambio de opiniones, de conocer a los otros. Somos como una familia.

“En esta oportunidad me he sentido como un cubano que conoce otro pedacito de su país. Lo aprendido me servirá para seguir con mi carrera artística en Islas Caimán, la cual jamás ha perdido la cubanía”.

Ramón Borrell García, Kiki, el más joven de los asistentes a En-BarrArte, compartió junto con la reconocida artista visual Yudit Vidal Faife, parte de las herencias trinitarias que caracterizan a sus creaciones.

“Mi obra está muy influenciada por las técnicas de la alfarería que, como se conoce, representan a nuestra ciudad. Pero, gracias a la invitación de compartir estos días con prestigiosos artistas, sin dudas, incorporaré las técnicas que hemos utilizado y que le dan vida a la cerámica artística contemporánea”.

Unos de los momentos especiales del encuentro fue el diálogo sobre el *pit fire*, uno de los métodos de quema de cerámica más antiguos de los que se tenga referencia, y los vínculos entre el papel cerámico y las técnicas de impresión, así como el intercambio con alumnos de la carrera de Profesor Instructor de Arte en la Escuela de Arte Ernesto Lecuona, de Sancti Spíritus.

“Encontrarnos aquí es ejemplo de que hay que salvar los sueños —insistió Villafañá, quien dejó en Trinidad su exposición *El Juanelo*—. En los momentos más difíciles, la creación es parte de la esperanza. Que nuestros artistas sean capaces de defender eso es como defender nuestra Patria, nuestra tierra y mucho más cuando hablamos de cerámica que nace de la tierra”.

Este evento que mostró la viveza del horno que da vida a la cerámica artística no solo en los espacios creativos, sino con la muestra de exposiciones colectivas e individuales, honró el legado de los hermanos Idilio y Francisco López, Jorge Luis Vega y José Demetrio, quienes transitaban la ruta que hoy conduce hasta Sancti Spíritus a quienes prefieren expresarse con el abrazo aferrado entre el barro y el fuego.

Escuelas deportivas se suman al curso escolar

Ya comenzaron sus clases la EIDE Lino Salabarría y la Escuela de Profesores de Educación Física Manuel Piti Fajardo

Elsa Ramos Ramírez

Tras unos días de asueto, esta vez contráidos por el alargamiento del calendario de los 61 Juegos Escolares y Juveniles Nacionales, la EIDE Lino Salabarría y la Escuela de Profesores de Educación Física (EPEF) Manuel Piti Fajardo se sumaron al curso escolar 2025-2026.

En el caso de la primera, abrirá con una matrícula de 720 alumnos-atletas, alrededor de 100 menos que durante los últimos cursos, por indicaciones nacionales, básicamente, sobre la base del rendimiento deportivo.

De acuerdo con Magdeyvis Portal, directora de la EIDE, para la etapa lectiva que se inicia, uno de los principales retos a enfrentar es el déficit de profesores, tanto para la parte docente, con 33 necesidades, como para la deportiva, con 51.

“Para suplir esa carencia buscamos alternativas. En el docente aplicamos la variante de contrato horas-clases y para el deporte lo suplimos con egresados de la EPEF a los que les corresponde incorporarse como parte de su servicio social, y profesores de experiencia que se han reintegrado. Para los dos casos hacemos uso de la posibilidad de sobrecarga que ampara la Resolución No. 79. Ello permite que ningún equipo deportivo se quede sin profesores”.

La directora expuso que existe garantía de la base material de estudio imprescindible para el desarrollo de las actividades docentes, a la vez que se dispone de los recursos indispensables para respaldar la vida interna, incluida la alimentación que “puede considerarse adecuada en medio de las dificultades que tiene el país”.

Como prioridades para el curso, señaló el reforzamiento del trabajo político-ideológico, la continuidad del perfeccionamiento y las acciones para mejorar los resultados depor-

tivos de los Juegos Escolares Nacionales.

Como motivaciones apuntó los 100 años del natalicio del Comandante en Jefe Fidel Castro, los 65 de la fundación del Inder, los 60 de la Declaración del Cerro Pelado y los 50 del crimen de Barbados.

En cuanto a la Escuela de Profesores de Educación Física, este curso dio la bienvenida a 202 estudiantes, distribuidos en los tres años: primero, segundo y tercero.

Como novedad, todos los que ingresan por primera vez provienen de la EIDE por la modalidad de curso para atletas, ya que este año no se ofertaron plazas para el sistema de enseñanza general. En palabras de su director Nelson Díaz Zulueta, “no existe dificultad con la cobertura docente”.



La EIDE Lino Salabarría abre con una matrícula de 720 alumnos-atletas. /Foto: Facebook

Dos espirituanos en Mundial de Atletismo

El saltador de longitud Jorge Odelín y el lanzador de martillo Ronald Mencía integran el equipo cubano de 17 competidores que asistirá a Tokio

Dos espirituanos competirán en el Vigésimo Campeonato Mundial de Atletismo, que tendrá lugar entre el 13 y el 21 de septiembre en el Estadio Nacional de Tokio.

Se trata del saltador de longitud Jorge Odelín y del lanzador de martillo Ronald Mencía, ambos de Cabaiguán, quienes integran el equipo cubano de 17 competidores en una lid que reúne a más de 2 200 concursantes de 198 naciones.

En el caso de Odelín, estará en su primer evento universal, derecho que se ganó cuando el pasado mes de junio se estiró hasta los 8.34 metros en el Campeo-

nato Nacional Juvenil con sede en Camagüey y que, tras ser homologado por la Federación Internacional, significó récord nacional Sub-20.

El muchacho, de 18 años, llega a Japón tras recuperarse de una afectación por hepatitis que le impidió asistir a los II Juegos Panamericanos Junior de Asunción 2025 y lo alejó de su preparación habitual por más de un mes.

Contactado por Escambray, vía WhatsApp, en tránsito hacia la urbe nipona, Odelín confirmó: “Por la enfermedad debí estar en mi casa. Ya después en un mes y unos 10 días me tuve que

recuperar para el Mundial. Físicamente me siento bien y voy a salir a pelear como hago en cada competencia”.

Por su parte, Mencía, con 22 años de edad, asiste a su segundo Mundial de mayores, tras participar en el anterior de Budapest, Hungría. Ahora llega con cota personal de 76.91 metros, lograda este año durante una confrontación en el Estadio Panamericano de La Habana.

También alcanzó otras marcas por encima de los 75 metros: 75.89 en el Memorial Jesús Molina, en marzo, y 75.05 en otra prueba de confrontación en mayo pasado. (E. R. R.)



Una mujer todoterreno

La espirituana Xiomara Guerra Pérez se convirtió, en poco tiempo, en una pieza clave durante la construcción del parque solar fotovoltaico de Tuinucú

Rosa Blanco Martínez

“Para mí no hay trabajo duro, póngame en el puesto más difícil y le aseguro que no hay hombre que me alcance”, fueron las palabras de Xiomara Guerra Pérez cuando a finales de mayo se acercó a las oficinas del Micons en la provincia, junto a su esposo, en busca de empleo para ambos.

Al verla, el funcionario que la atendió le aseguró que las labores eran complejas y quizás ella no podría con la intensidad de las mismas; fue entonces que esta espirituana de 59 años, radicada en la calle 5ta. del barrio Kilo-12, le respondió: “Póngame a prueba y si al final del día no sirvo, entonces me saca”.

Segura de sí misma llegó al parque solar fotovoltaico de Tuinucú el 5 de junio y en pocos días ya era la jefa de la brigada, pero no se detuvo hasta integrarse por completo a las labores relacionadas con la máquina de perforar huecos, aunque en estos menesteres no acumulaba ninguna experiencia.

“La necesidad hace milagros, yo nunca me había enfrentado a una máquina así, ni tampoco a trabajos de fundición, de extracción de cabillas o de cualquiera otra índole relacionados con una obra tan grande y dinámica, pero las ganas de trabajar y de aprender nunca se terminan. Aquí lo mismo bajaba pilotes de los camiones, que los regaba por toda el área”.

Con el rostro cubierto por un paño oscuro que la protege de los rayos del sol, un sombrero sobre la cabeza y unas botas de goma hasta las rodillas, desanda todo el tramo donde colocan los postes de la cerca perimetral. “Ahora estoy haciendo huecos; —dice Xiomara— los hombres de la brigada me miran porque saben que soy rápida y no me puedo parar. Aquí soy integral, lo mismo estoy al frente de la brigada, que apoyo en cualquier otra tarea; un día hice sola más de 400 perforaciones y ni me lo sentí”.



“La necesidad hace milagros”, afirma Xiomara, quien asumió un desafío al que nunca antes se había enfrentado. /Fotos: Vicente Brito

Los días de esta espirituana se tornan menos aburridos desde que se estrenó como constructora en el parque solar fotovoltaico de Tuinucú, antes hizo muchas labores en la agricultura. “En esta vida lo que más he hecho ha sido trabajar, a mis tres hijas las crié con mucho esfuerzo, lo mismo cortaba caña, guataqueaba o sembraba, que recogía leña, daba de comer a los animales o hacía cualquier cosa que fuera necesario para ganarme la vida.

“Vivo con mi esposo y juntos guapeamos para ser un ejemplo a seguir por la familia, incluidos mis seis nietos; para mí el trabajo es un pasatiempo; recuerdo cuando cogía una piocha en la mano y empezaba

a sacar caguasos en los campos de caña, en eso no hay quien me gane.

“También he fumigado campos enteros, pero llevaba un tiempo sin empleo, entonces me enteré que en el Micons estaban contratando gente para apoyar en el parque solar y me dirigí a la dirección de la empresa en busca de un puesto. Ahora soy la mejor obrera, no faltó ni un solo día, aunque sea domingo, por eso me he ganado el respeto de todos en el parque solar”.

Como una hormiga loca anda esta mujer de un lado al otro del parque, en ella no hay muestras de cansancio y en ocasiones, cuando termina su labor, se une a otros

grupos para apoyarlos hasta que se concluya la jornada.

“Siempre me acuesto después de las 12 de la noche haciendo las cosas de la casa, y me levanto a las 4 de la mañana, —dice Xiomara— hago el café y me alisto para salir a coger el transporte. Desde que comencé soy una de las primeras en llegar, a veces oscuro todavía, y desde que entro al área enseguida estoy pegada, no soporto estar inactiva; a veces mis compañeros dicen que no hay quién me siga, pero eso no está en mí, siento que debo hacer las cosas rápido, sin descuidar la calidad del trabajo.

“En ocasiones termino mi labor y lo mismo me pongo a repartir los alimentos que recojo algún material, pero nunca me quedo sin hacer nada. Claro que he sido recompensada, no solo moralmente, sino también de manera económica, ya cobré un salario que superó los 40 000 pesos, me dio mucha alegría, pues me pude comprar una ollita que tanto necesitaba.

“De aquí saldremos para el parque solar de El Meso, en Jatibonico, y luego deseo seguir vinculada al Micons para trabajar en lo que sea necesario, sin miedo por ser mujer, nunca antes he tenido límites cuando de hacer algo se trata, porque me sobra voluntad y deseos de hacer las cosas y hacerlas bien”, acota finalmente Xiomara.

Mujeres como ella hay muchas en la provincia, solo que a veces permanecen en el anonimato, me alegra haberla descubierto y haber tenido la posibilidad de que sus compañeros se expresaran acerca de su labor. Uno de los ingenieros al frente de la obra, Leonel León Luis, jefe de Construcción y Montaje de la Brigada Nro. 2 de Obras de Ingeniería del Micons en Sancti Spiritus, al referirse a Xiomara expresó: “Ella es como una todoterreno, desde que entró aquí enseguida supimos que sería una trabajadora ideal, ejemplar, no solo por su entrega, sino por la forma en que lo asume, todo con seriedad y mucha fortaleza”.



Nadie como ella para ganarse, en poco tiempo, el respeto y la confianza de todos sus compañeros de labor.



Xiomara piensa seguir vinculada a diversas labores del Micons a partir de esta experiencia en la obra de Tuinucú.



Escambray

Órgano Oficial del Comité Provincial del Partido en Sancti Spiritus
Fundado el 4 de enero de 1979

Director: Juan Carlos Castellón Véliz
Subdirector: Roberto Javier Bermúdez
Editora: Yoleisy Pérez Molinet
Subdirector administrativo: José M. Medina

Diseño: José A. Rodríguez y Gretter Luna
Corrección: Reidel Gallo y Arturo Delgado
E-mail: cip220@cip.enet.cu
Teléf. 41323003, 41323025 y 41323047

Dirección: Adolfo del Castillo No. 10
Código Postal: 60 200. Sancti Spiritus
Impreso en Empresa de Periódicos.
UEB Gráfica Villa Clara. ISSN 9664-1277